

Argumentario a Favor de la Inversión

PARA PONER FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS



I ¿Por qué hace falta un argumentario a favor de la inversión en este ámbito?

Los niños tienen derecho a vivir sin violencia. Poner fin a la violencia es uno de los compromisos asumidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, aun así, más de la mitad de los niños del mundo están expuestos cada año a alguna forma de violencia.

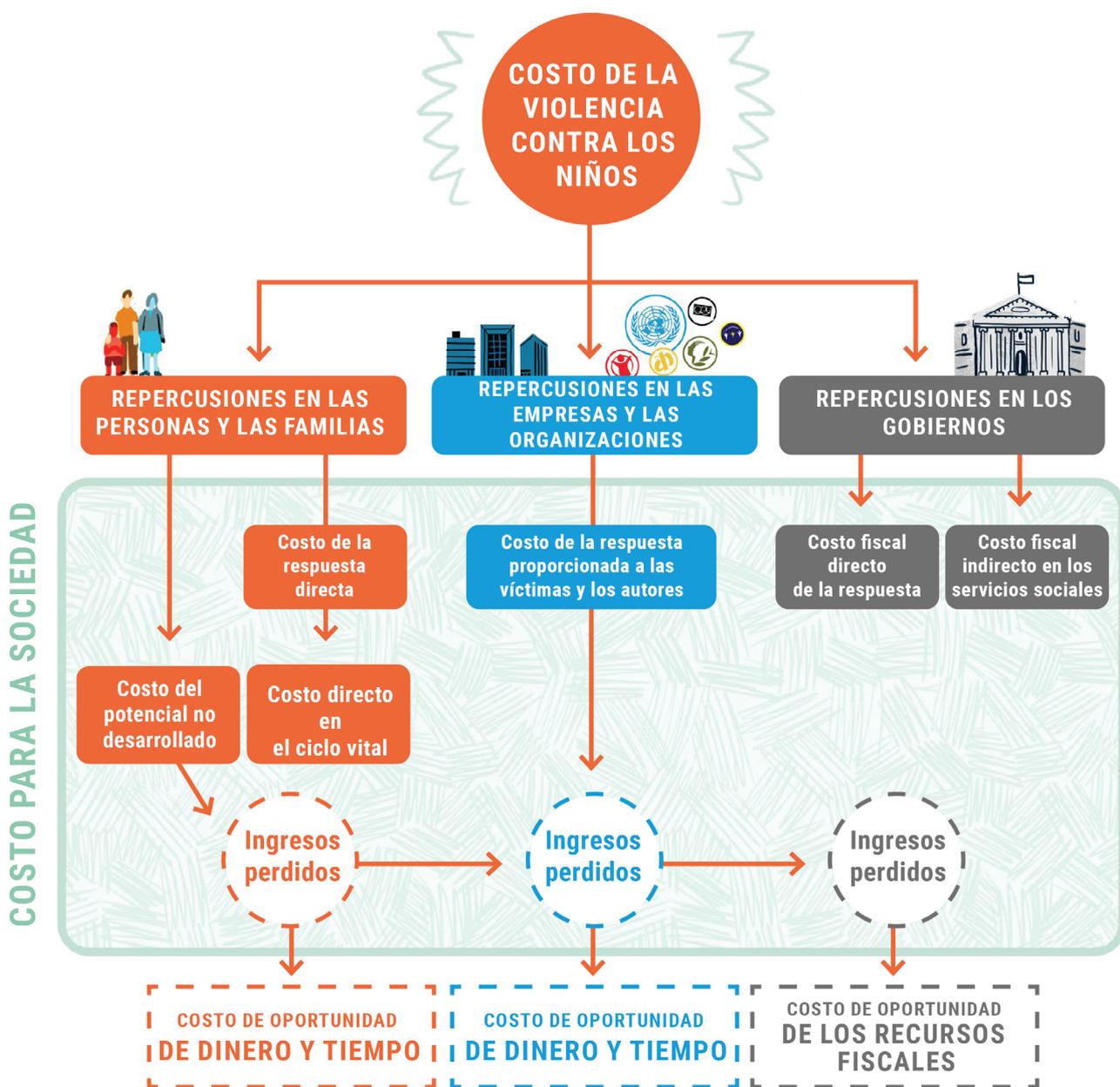
El impacto de esta violencia es devastador y duradero. Además del costo humano, la violencia contra los niños impone una considerable carga económica en todos los países, independientemente del nivel de ingresos, la región o el contexto cultural.

La violencia genera costos directos e indirectos de distintas maneras. Los niños que son víctimas de violencia corren el riesgo de no desarrollar todo su potencial en educación o salud, lo que limita sus ingresos y productividad en el futuro. Los Gobiernos afrontan costos directos al responder a las repercusiones de la violencia en la salud de las víctimas a corto y largo plazo. También hay costos sustanciales asociados a la respuesta de los sistemas judicial y de protección de la infancia, por llevar a los responsables ante la ley y por ofrecer servicios de rehabilitación a las víctimas, respectivamente. La violencia contra los niños también tiene

costos indirectos a largo plazo, dado que socava las inversiones en la salud y la educación infantiles y en los demás sectores sociales.

Según estimaciones por países, los costos totales directos e indirectos de la violencia llegan al 11 % del PIB nacional . La magnitud del costo resulta evidente cuando se compara, por ejemplo, con el gasto público total en salud: los costos anuales de la violencia contra los niños superan el gasto público anual en salud de varios países, y en algunos casos hasta lo sextuplican .

El gasto en protección y bienestar infantiles debería considerarse una inversión.



La violencia contra los niños tiene costos sociales y económicos tremendamente elevados. No obstante, con las inversiones adecuadas se puede prevenir toda la violencia contra los niños y evitar los costos humanos y económicos que conlleva, en general por una pequeña parte de los costos ahorrados. Esto resalta que poner fin a la violencia contra los niños tiene sentido desde el punto de vista económico. El gasto en protección y bienestar infantiles debería considerarse una inversión.

Así y todo, pese a estos datos, los niveles actuales de gasto en prevención y respuesta frente a la violencia siguen siendo bajos. El argumentario a favor de la inversión para poner fin a la violencia contra los niños es un poderoso instrumento para cambiar esa situación.

¿Qué es un argumentario a favor de la inversión?

El argumentario en favor de la inversión sirve para demostrar los importantes beneficios sociales y económicos que pueden obtenerse reforzando las inversiones en intervenciones sociales de gran impacto.

Los beneficios económicos de la prevención de la violencia se manifiestan de diversas maneras. El gasto actual en salud, educación y protección social es más eficaz; se eliminan los costos asociados a las consecuencias de la violencia, lo que permite a los Gobiernos utilizar esos fondos de forma más productiva en otras partidas; y se incrementan la reserva total de capital humano y la productividad de los participantes en el mercado laboral.

El argumentario en favor de la inversión brindan las siguientes posibilidades:

Dan un argumento económico para las intervenciones sociales. Los Gobiernos tienen que tomar decisiones difíciles a la hora de asignar los recursos, que son limitados. Las múltiples crisis a las que se enfrentan los países en todo el mundo están poniendo presión adicional sobre las finanzas públicas, especialmente en el caso de los países que tienen una gran carga de la deuda. En este contexto, los ministerios responsables de la protección y el bienestar infantiles se topan con dificultades para conseguir los recursos con los que lograr verdaderos avances. El argumentario en favor de la inversión permiten a esos ministerios dar argumentos claros y fundamentados en datos de que la inversión en la protección y el bienestar infantiles tiene un alto rendimiento. El costo de implementación de muchas intervenciones es relativamente bajo, comparado con los costos sociales que se evitan.

1 & 2. Cornerstone Economic Research, "Economic Costs of Violence Against Children: A Summary of the Evidence" (de próxima publicación).

Ayudan a priorizar las intervenciones clave. En muchos países, es probable que haya un desfase entre los costos estimados de un conjunto de intervenciones propuestas y los recursos financieros disponibles. Ese desfase exige que se dé prioridad a ciertos gastos, lo cual, a falta de datos concretos, probablemente se haga de manera informal. Al definir qué intervenciones podrían generar los mayores beneficios, el argumentario a favor de la inversión pueden ayudar a que se les dé prioridad.

Señalan las áreas de fragmentación y sirven para la acción intersectorial. En la mayoría de los países, la responsabilidad de ejecutar programas de prevención y respuesta frente a la violencia contra los niños se distribuye entre múltiples ministerios, departamentos y organismos públicos. Esta fragmentación también se refleja en la elaboración de planes y políticas aparte para abordar diferentes aspectos de la violencia contra los niños, y puede dar lugar a una falta de coherencia en las actividades previstas y a la asignación insuficiente de recursos para intervenciones que podrían ser sumamente eficaces. El argumentario en favor de la inversión puede ayudar a resolver esa fragmentación, optimizar el uso de los recursos y promover un enfoque integrado y específico para cada contexto que reúna a los sectores de la protección infantil, la salud, la educación, la protección social, la justicia, las finanzas, el presupuesto y la planificación.

Apoyan la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Quedan menos de seis años hasta que termine el plazo para alcanzar los ODS, y el mundo no está en vías de cumplir la promesa hecha en la Agenda 2030 de poner fin a todas las formas de violencia contra los niños. El argumentario en favor de la inversión puede considerarse una herramienta clave para que los países alcancen los ODS, ya que promueven las inversiones en la prevención y la respuesta frente a la violencia contra los niños. Pueden servir de base para procesos importantes, como la elaboración de planes de desarrollo nacionales o locales, planes sectoriales y Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Además, pueden apoyar la complementariedad y la sinergia con las iniciativas orientadas a poner fin a la violencia contra las mujeres.



El argumentario a favor de la inversión puede considerarse una herramienta clave para que los países alcancen los ODS, ya que promueve las inversiones en la prevención y la respuesta frente a la violencia contra los niños.

I ¿De que manera ayuda el argumentario a favor de la inversión a movilizar a múltiples partes interesadas?

Todo el proceso de elaboración del argumentario a favor de la inversión debería considerarse una serie de oportunidades de promoción sucesivas y estratégicas. Se debería adoptar un criterio inclusivo y participativo desde el principio para que se impliquen todas las partes interesadas clave y para que se refuercen sus capacidades.

Debe ser una prioridad al más alto nivel de gobierno. Aunque tal vez desempeñen un papel rector, los ministerios responsables de la protección y el bienestar infantiles no pueden ocuparse por sí solos. Únicamente si se considera prioridad a nivel de todo el Gobierno podrá lograrse que se sumen todos los sectores encargados de garantizar la protección y el bienestar infantiles. También es decisivo incluir a los ministerios encargados de la planificación, el desarrollo económico y las finanzas. En los países federales o en los casos en que las administraciones locales prestan servicios sociales, también es necesario involucrar a los dirigentes a nivel estatal o municipal.

Además, es importante que haya consenso en todo el espectro político. El Parlamento es clave en este sentido. Los plazos de las inversiones necesarias para garantizar la protección y el bienestar infantiles son largos: van mucho más allá del horizonte de los ciclos electorales. Conseguir y mantener un amplio apoyo político puede ser difícil, pero es posible.

Otro grupo clave son las organizaciones confesionales y de la sociedad civil que prestan servicios a niños y familias a nivel local. También lo son las asociaciones profesionales, los sindicatos y el sector privado. Hay que incluir igualmente a los niños, las familias y las comunidades entre las partes interesadas. Las instituciones nacionales de derechos humanos y los órganos independientes de supervisión pueden hacer una contribución inestimable. Cuando hay presencia de las Naciones Unidas en un país, esta también puede desempeñar un papel importante en la prestación de apoyo técnico, financiero y de otro tipo a la hora de elaborar un argumentario a favor de la inversión para poner fin a la violencia contra los niños.

I ¿Cómo garantizar la eficacia de las inversiones?

Es crucial que se pueda demostrar si las inversiones están cambiando las cosas y de qué manera. El seguimiento de la implementación y la evaluación de los resultados permiten a los encargados de formular políticas demostrar en qué medida las inversiones están logrando realmente los resultados y objetivos deseados.

El marco de seguimiento y evaluación tiene que incluir indicadores realistas y prever las dificultades que plantea la reunión de datos. Algunos de los resultados deseados no se verán hasta dentro de décadas. Pero es importante, desde el punto de vista tanto político como práctico, definir indicadores razonables a corto y mediano plazo con los que se puedan mostrar los avances. También es necesario desglosar adecuadamente los datos para reflejar las disparidades geográficas o las diferencias en los resultados de los distintos grupos de niños.

El seguimiento de la implementación puede realizarse con datos presupuestarios y de gastos, datos administrativos y encuestas de servicios específicas, mientras que para la evaluación de las repercusiones hay que reunir datos a través de las encuestas de hogares existentes, encuestas a nivel local o encuestas específicas de paneles con los beneficiarios.

También es esencial que la presupuestación y el seguimiento del gasto sean transparentes, sobre todo para que haya coordinación y rendición de cuentas en la prestación de los servicios y para que el presupuesto se ejecute efectivamente.

Poner fin a la violencia contra los niños tiene sentido desde el punto de vista económico.

¿En qué punto nos encontramos ahora?

La Representante Especial del Secretario General ha colaborado estrechamente con los Estados y otras partes interesadas clave para reforzar la inversión en servicios integrados con objeto de poner fin a la violencia contra los niños.

Los Estados están estudiando cada vez más las dimensiones económicas de esta cuestión y han solicitado más apoyo para evaluar los costos económicos de la violencia contra los niños y el rendimiento de la inversión en la prevención de la violencia.

En atención a ello, la Representante Especial ha facilitado el intercambio de experiencias y conocimientos especializados, por ejemplo convocando diálogos a nivel ministerial. Su Oficina también está elaborando un conjunto de herramientas para evaluar los costos económicos de la violencia y el rendimiento de la inversión en prevención.

El conjunto de herramientas tiene por objetivo ayudar a los Estados, incluidos los países pioneros en poner fin a la violencia contra los niños, a elaborar un argumentario sólido a favor de la inversión y acelerar aún más la acción para poner fin a la violencia contra los niños, sin dejar a ninguno atrás.

3. <https://violenceagainstchildren.un.org/content/pathfinding-countries>

